

EL SIGLO

IMPRESA: CALLE 25 DE MAYO, 53

EDICION DE LA TARDE

ADMINISTRADOR: JULIAN ALVAREZ SUSVILLA

EL SIGLO

Los esfuerzos maquiavélicos de «El Bien»

La educación, no atea, como dice *El Bien*, pero si liberal que las nuevas generaciones reciben en las escuelas públicas, es la pesadilla constante de los enemigos del liberalismo. No se enseña el ateísmo en las escuelas del Estado; pero se procura acostumbrar a los niños a que hagan uso del don mas precioso del ser humano que es la recta razón. Este es el grave delito que nuestros adversarios no perdonan a la escuela moderna.

Es preciso reconocer que los liberales han descuidado mucho la defensa de los principios que profesan; y que su apatía ha hecho contraste con la actividad de nuestros adversarios, que no han omitido medio para multiplicar y fomentar los centros de educación anti-liberal.

En nuestro número de ayer hablamos de la Liga Patriótica de Instrucción, de la que es Presidente el doctor Lopez Lomba. *El Bien* siente el peligro que hay para sus doctrinas en el patriótico esfuerzo de la nueva asociación; y trata de conjurarla, sembrando la división entre sus adversarios. Según el diario ultramontano, hay abierta hostilidad entre los elementos de la institución oficial de instrucción pública y los de la nueva Liga. «El doctor Lopez Lomba, dice, vista la ineptitud e ineficacia de la propaganda que sus correligionarios llevaban a cabo, se ha querido constituir en jefe de una nueva secta liberal; y por eso ha izado entre un nuevo círculo una bandera nueva, a obtenido protección eficaz de todos los otros masónicos, ha escrito y mandado escribir en la prensa de la capital y de los departamentos, y ha declarado por fin guerra sorda a los católicos y a los liberales adictos al viejo sistema vareliano.»

Pintar como querir: eso y no mas es lo que hace el colega. Es muy posible que el doctor Lopez Lomba abrigue aspiraciones, que serian legítimas por cierto, a ejercer influencia preponderante en el progreso de la instrucción pública. Es muy natural, y tambien muy plausible, que en presencia del estacionamiento según unos, o de la decadencia según otros de este importante ramo, se haya aplicado a estudiar las verdaderas causas del fenómeno y a buscar los medios de remediar el mal. Pero desde ahora aseguramos una cosa; y es que si entre los señores Varela y Lopez Lomba puede existir alguna diferencia de opinion respecto de los medios mas eficaces para fomentar la instrucción pública, hay completa identidad de aspiraciones en cuanto al fin que se proponen, que no es otro que el de educar a los alumnos de las escuelas conforme a los principios y las doctrinas de la escuela liberal.

¿Con qué razón puede afirmarse por otra parte que hay abierta hostilidad entre los elementos de la institución oficial de Instrucción Pública y los de la Liga Patriótica, cuando es notorio que el doctor Lopez Lomba, que es Presidente de la Liga, es al mismo tiempo oficial mayor del Ministerio de Instrucción? Bastaría esta circunstancia para destruir el castillo de naipes levantado por *El Bien*, con el objeto de crear antagonismos y hostilidades que no existen entre la Liga y la acción oficial?

Por otra parte al estampar algunos nombres propios incurra *El Bien* en errores que juzgamos oportuno rectificar. Supone el colega que hay absoluta identidad de miras y de opiniones entre el Inspector nacional don Jacobo A. Varela y el doctor don Francisco A. Berra; y nosotros podemos afirmar que no en todos los puntos están de acuerdo aquellos dos distinguidos publicistas. Seguramente que como ya lo hemos dicho uno y otro aceptan en lo esencial el sistema de enseñanza consignado en la ley redactada por el inolvidable José Pedro Varela; pero esa conformidad fundamental no se opone a que en ciertos puntos tengan opiniones diversas.

En cambio sabemos que el doctor Berra y el doctor Pena están de acuerdo en considerar del mismo modo las necesidades y las conveniencias del régimen escolar; y sin embargo de eso, el doctor Pena figura como miembro del comité departamental de Montevideo en la Liga Patriótica de Enseñanza.

Lo repetimos, los antagonismos que señala *El Bien* son completamente arbitrarios; y solo obedecen la propaganda del colega, al maquiavélico propósito de sembrar la división y la cizaña entre los elementos liberales.

En honor de Sarmiento

Paráfrasis del discurso del doctor Sierra y Obregón.

«Es la Sociedad Amigos de la Educación Popular de Montevideo, que me encarga de representarla en este acto, de hablar en su nombre, y de poner una corona sobre el féretro del

ilustre educacionista,—es la prensa de Montevideo, cuyos representantes debemos poner en su nombre sobre el sepulcro la placa de bronce que atestigüe su homenaje al viejo atleta que, según las palabras que él mismo repetía, señalando el digno término de una vida noblemente desempeñada, ha conservado hasta el último con firme brazo la rota espada que solo al destino vencedor debe entregarse con varonil entereza.

Tomando participación en estas demostraciones, la prensa de Montevideo tributa justicia al que honró la misión del periodismo, haciendo de la imprenta un ariete para la demolición de los despotismos, y de la hoja volante del diario una antorcha para la difusión de la luz, de la verdad, de la libertad de los pueblos, y del fundamento de los gobiernos,—sosteniendo el decoro de su apostolado, sin un solo desfallecimiento, sin una sola claudicación, sin una sola mancha, en el mas extenso trayecto recorrido por un obrero de la civilización de Sud-América.

La sociedad Amigos de la educación popular es el semillero de los hombres activos e inteligentes que veinte años há, arremetieron contra el tremendo fantasma de la ignorancia y la rutina en la República Oriental,—levantando y manteniendo la bandera de las reformas escolares con tal brío que a su impulso, y en momento dado contra su propio intento, se hizo la pasión dominante del espíritu público, invadiendo el ánimo de los mismos tiranos que inclinaron la cabeza al yugo de aquel unánime entusiasmo hasta demandar el desagravio de sus culpas y la sanción de sus usurpaciones al mérito de la instrucción de la niñez organizada bajo sus féreos auspicios.

De ella salía armado con el legítimo prestigio de los ensayos que habían fortalecido su inteligencia y su fé, el hombre joven que de remotas regiones volvió con el ardiente y contagioso pensamiento de la iniciativa de aquella misma sociedad,—y cuyo sectario fanatismo produjo, en amarga lucha con sus propios correligionarios, el advenimiento de la reforma oficial y la centuplicación de las almas nutridas con el pan de la enseñanza en la República Oriental.

Pero ¿de dónde había surgido,—ó con qué misteriosos sacerdotes del Ganges había comunicado aquel apóstol, a quien los vecinos de su hogar paterno vieron poco antes ausentarse vacío de provisiones el saco de viaje, sin otra cosa que la de las enfermizas decepciones de Muset y de Espronceda?

¿Qué nuevo espíritu lo había tocado,—qué Bauista había derramado el agua del maravilloso Jordán sobre su frente?

Ved aquí, señores, la clave del enigma. El que al llegar de los Estados Unidos descubrió su ministro de instrucción en Avellaneda, había en los Estados Unidos revelado su misión a José Pedro Varela.

La palabra avasalladora de Sarmiento arrojó a la acción a José Pedro Varela,—y es esta la filiación de la sociedad «Amigos de la Educación Popular», y de las reformas escolares de la República Oriental.»

Paráfrasis del discurso de don Agustín de Vedia:

«Admiramos sobre todo en Sarmiento al educacionista, no porque él hubiese descubierto nuevas leyes ó creado métodos y procedimientos especiales en la enseñanza, sino por haber dado a su propaganda una alma, un sentimiento y una pasión; por haber hecho de la educación una obra viva y una arma de combate. El creó el tipo de la barbarie para atacarla con más eficacia, como si pensase que estos pueblos con más imaginación que ciencia, necesitasen que el bien y el mal se les representasen así encarnados, para excitar el amor ó provocar el odio. Eso ha hecho Sarmiento, y acaso eso constituya ya originalidad y la excelencia de su obra, considerada bajo ese aspecto.

Tienen los orientales otros motivos para honrar la memoria de Sarmiento. Si él no ha pasado en la república uruguaya una larga parte de su vida, como en Chile; si no ha ido a conciliar en ella su último sueño, como en el Paraguay, en cambio, le envió en uno de sus propios hijos un apóstol de su doctrina, que fue más adelante de las provisiones del maestro, y dió un impulso considerable a la educación uruguaya, sacrificándole su reposo y hasta su vida.

Pero no es esto solo. Hay algo que puede explicar aún más este movimiento de simpatía de los orientales en torno de ese féretro: es ese algo de común y de profundamente simpático que ha sobrevivido a la división política de estos países, tan penosamente trabajada.»

Sarmiento tuvo ocasión de advertir en un viaje que hizo a Montevideo, ya en el ocaso de su vida. «Ese mar dulce, como lo llamó Solís, decía entonces, lejos de separarnos tiende sus brazos a ambos lados de su lecho, para reunirnos por medio de los vapores que en horas nos hacen pasar sobre su blando y ondulado seno. Estas repúblicas que el Plata baña, fragmentos de un grande planeta roto, están compuestas de la misma materia cósmica, raza, religion, historia, lenguaje, tradiciones...» Todo eso tenemos

en común, argentinos y orientales, y no es extraño, por lo mismo, que, del otro lado del Plata, se siga con avidez el desarrollo de la vida intelectual y el vuelo soberano del genio en la república que un compatriota ilustre llamó «la patria grande».

Nos place representarnos a Sarmiento en un momento psicológico de su existencia: en aquel pedagogo fugitivo que escribía con carbon aquella fórmula misteriosa que no era sino la sentencia de muerte de la tiranía y el anuncio de la rendición del pensamiento y de la libertad. Queremos ver al antiguo maestro de escuela en la personalidad que se encumbra hasta la más alta magistratura política de su patria. Ese encumbramiento es como la glorificación de la causa a que consagró la mejor parte de su vida y que forma aun hoy su título mas precioso a la gratitud de los pueblos. Ella es la mejor recompensa y la mas hermosa corona que pueda colocarse sobre su sepulcro.

Y es tambien un símbolo de esa gratitud la modesta placa que en nombre de la prensa uruguaya deposito en su féretro.»

COMPañIA NACIONAL

DE

Crédito y Obras Públicas

Se advierte al público que desde esta fecha no se admitirán propuestas de propiedades que no aparezcan suscritas por el propietario ó por corredor convenientemente autorizado.

2508-st-26.

El Secretario.

BANCO NACIONAL

DE LA

REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

A los agricultores y ganaderos

Se les hace saber que el Directorio de este Banco, en sesión de hoy, ha resuelto lo siguiente:

- 1.º Autorizar a las sucursales de campaña a hacer préstamos a los agricultores y ganaderos en pequeña escala hasta el máximo de mil pesos y el mínimo de cincuenta pesos, con amortización de diez por ciento trimestral e interés de diez por ciento anual, hasta nueva resolución.
- 2.º Autorizar igualmente a las sucursales a hacer préstamos hipotecarios en dinero desde doscientos hasta quinientos pesos, a plazos que no excederán de cinco años, con interés no menor de nueve por ciento al año y amortización que no bajará de veinte por ciento anual.

Montevideo, Setiembre 17 de 1888.

Daniel Muñoz.

25 3-ot-19

Secretario.

Servicio de la Deuda Amortizable

FONDO AMORTIZANTE

Cuota correspondiente al mes de

Agosto \$ 18.743 62

Saldo del servicio anterior. 12 69

\$ 18.756 31

El 23 del corriente, a las 12 del día, tendrá lugar la apertura de propuestas para la amortización de títulos de dicha Deuda, hasta la cantidad de diez y ocho mil setecientos cincuenta y seis pesos y 31 céntimos en efectivo, que corresponden a este servicio.

Previéndose que no se tomarán en consideración las propuestas cuyos interesados no se encuentren presentes al acto, y que se exigirá cuando se considere necesario, la presentación previa de los títulos que se ofrezcan a la amortización.

Montevideo, Setiembre 24 de 1888.

2638-st-27.

La Agrícola Industrial

Se avisa al público que la distribución de las acciones suscritas ha sido hecha en la siguiente forma:

Los suscritores de	1	acción tendrán	2
» » de 2 a 10	»	»	1
» » de 11 a 20	»	»	2
» » de 21 a 60	»	»	5
» » de 61 a 150	»	»	9
» » de 151 a 200	»	»	10
» » de 201 a 300	»	»	14

En consecuencia y de acuerdo con los artículos 4.º y 6.º de los estatutos, se designa el día 27 del corriente hasta el 6 de Octubre próximo, de 2 a 4 p. m. para efectuar el pago de la primera cuota de 10 %; debiendo los interesados presentar sus boletos de acciones suscritas en el escritorio provisorio de la sociedad, calle Uruguay núm. 100, en cambio de los recibos talonarios que les serán entregados por las acciones que les correspondan con arreglo a la precedente distribución.

Los recibos de esta primera cuota irán firmados por el doctor don Carlos María de Pena y por el señor don Juan Dgo. Lanza.

2624-ot-6-2ed.

La Comisión.

HECHOS Y RUMORES

El sub marino Peral—*El Correo Español* de Buenos Aires ha hecho circular ayer el siguiente telegrama recibido de Madrid:

«La botadura fué solemne; el submarino cayó magníficamente al mar llevando dentro a Peral y seis oficiales de la armada. Inmediatamente fué remolcado a alta mar en donde practicáronse pruebas que dieron éxito completísimo y matemático. El buque hundióse a voluntad, navegando en todas sentidas. La marcha horizontal bajo el agua, que era uno de los grandes problemas, resultó perfecta, lo mismo que la austeridad y la ascensión. Entusiasmo inmenso aquí. El Gobierno ordenó, en vista de este éxito grandioso, tenga lugar dentro breves días un simulacro de combate con la escuadra. Telegrafiaré.—Justo S. Lopez Gomara».

Oro—El *Chaucer* ha embarcado en Londres 150,000 libras esterlinas con destino a Buenos Aires.

Gomensoro remató ayer—1 solar calle Chaná, entre Gaboto y Yaro, a 3 \$ 65 vara. Comprador Francisco Carro.

1 solar con frente a la calle Gaboto, área 415 varas a 3 \$ 90 vara. Comprador Francisco De Ferrari.

1 solar con frente a la calle Gaboto, área 451 varas a 3 \$ 80 vara. Comprador Pascual Tomaselli.

1 solar frente a la calle Gaboto, área 393 varas a 4 \$ 10 vara. Comprador don Mariano Aguirre.

1 solar con frente a la calle Magallanes, área 575 varas a 3 \$ 85 vara. Comprador don Francisco De Ferrari.

1 solar con frente a la calle Magallanes, área 514 varas a 3 \$ 825 vara. Comprador don Luis Pedetti.

El domingo rematará 20 solares por cuenta de la sucesión de don Juan M. Perez, a veinte meses de plazo. Véase el aviso.

Metálico—El *Venus*, llegado ayer del Uruguay y Buenos Aires con 154 pasajeros, trajo las siguientes cantidades:

A Banco Nacional, \$ 27.400; a Haurie y Zabala, \$ 200; a Compañía Nacional de Crédito y Obras Públicas, \$ 500,000.

Cuentas atrasadas—Leemos en *La Razón*: Los presos llegados de Porongos con el coronel Rolando de los Campos, acusados de complicidad en el sangriento crimen cometido en las personas de los vecinos Antuco y Nogueira, durante la dominación de Santos, son los siguientes: Jacinto Godoy, Luis Perez y el sargento Rufino Robledo, cuyas declaraciones han sido las que comprometieron a los demás, inclusive el coronel de los Campos.

Otro individuo salía tambien comprometido en las declaraciones de Robledo.—Se llama José Roman y era ayudante de la Jefatura.—Este Roman fué llamado a declarar el día once del corriente.—Declaró y ese mismo día, sin dar lugar a que el Juez Departamental se enterase del expediente formado, montó en un buen caballo magníficamente aperado y desapareció sigilosamente de Porongos, dejando su puesto.

Sabemos que los tres declarantes dicen que fueron mandados a cometer el doble asesinato por el mismo Rolando de los Campos, agregando uno de ellos que Nogueira cuando fué tomado en plena calle y supo que se le iba a matar, pedía y suplicaba de todas maneras que le dejaran con vida. Aquellas fieras humanas que iban a sepultarle sus puñales por mandato superior, se sintieron sobrecogidos y ablandados por las suplicas de la víctima. Uno ó dos de ellos se atrevieron a comunicarle al coronel de los Campos, sin cumplir la orden, que aquel hombre imploraba por todos los santos que se le perdonara la vida. Al recibirlos el Gefe Político y escucharlos, fué grande su furor, increpándoles su piedad y empujándoles a que cometieran el asesinato sin tardanza. Los victimarios cumplieron el mandato y poco después tambien Nogueira era cadáver.

Preguntamos nosotros si después de estas acusaciones, consentirá el Juez que Rolando de los Campos continúe ocupando el departamento de los médicos en el Cabildo, como un alto prisionero del Estado.—Nos parece que el compa

Federico Prince

DENTISTA NORTE -- AMERICANO
Tiene el gusto de avisar al público y especialmente a sus relaciones, que hallándose restablecido, ofrece sus servicios profesionales en todo lo concerniente al arte dental.
Cámaras, esquina Buenos Aires
47.2 ed.

SOCIEDAD COOPERATIVA DE CONSUMO

CAPITAL: \$ 250,000
Dividido en 50,000 acciones de 5 \$ cada una
84-CÁMARAS-84
GRAN REBAJA DE PRECIOS

Habiéndose completado el surtido de artículos de almacén, menaje, porcelanas, cristales, vidrios, loza inglesa, loza piedra é infinidad de otros artículos, se ha impreso el libro núm. 2 con una gran rebaja de precios sobre los del 1.^o.
También se ha resuelto para comodidad de las familias, darles libretas á todas aquellas que las soliciten, siendo socio.
El socio que no haya recibido el libro núm. 2 de los nuevos precios de venta, puede pasar por el almacén á recogerlo.
Permanece abierta la suscripción de acciones.
Para que la Sociedad prospere, es necesario que los socios hagan sus compras en el establecimiento.
Se garante la calidad, peso y medida de los artículos.
Visiten las familias la casa y se convencerán de la bondad de los artículos.

Cándido Robido.
Administrador.

2531-st-20-2 ed.

LA ORIENTAL

PRIMERA FÁBRICA
DE
CONSERVAS ALIMENTICIAS
ESTABLECIDA EN EL PAÍS
Fundada en Noviembre de 1886

Este establecimiento está situado á inmediaciones de *Polonio*, Departamento de Rocha, donde existen las mejores clases de pescado del Océano.
Elaboración esmerada.
PRODUCTOS GARANTIDOS
Por pedidos, dirigirse á Francisco Silva en Rocha.
2384-f-28 Martínez, Silva y C.^a

Exposicion Universal DE PARIS

COMITE EJECUTIVO

Esta Comision previene á los que en algun concepto quieran hacerse representar en la «Exposicion Universal», que tendrá lugar en Paris el año 1889, que el registro de expositores y objetos, quedará abierto desde la fecha en la oficina de la Asociación Rural, calle Rincon núm. 109.
Montevideo, Setiembre 7 de 1888.

L. Rodriguez Diaz.
Secretario General.

D. Ordoñana.
Presidente.
2606-st-11p

SOCIEDAD MILITAR

Se previene á los señores Socios, Jefes y Oficiales del Ejército, que la «Sociedad Militar de Socorros Mutuos», se halla instalada en el entresuelo de la Inspeccion General de Armas, Plaza Independencia, entre los números 57 y 58.

Cándido Robido.
Secretario.

Setiembre 21 de 1888.

2604-st-30

Doctor De León

Se dedica especialmente al tratamiento de las enfermedades internas y de los niños.—Consultas de 1 á 3 p. m. y para enfermedad de la garganta y venéreo sífilis, de 1 á 2 p. m.—Florida, 64, entre Uruguay y Paysandú.
85-pm.b

Piezas para alquilar

Se alquilan tres como para estudio de abogado ó escritorio con balcones á la calle, Cámaras 53; en la misma casa dárseles razón.
2078-b

Manuel Soto

Ha trasladado su escritorio al de la Secretaría de la Sociedad anónima territorial «Progreso Urbano» á la calle Zabala núm. 200 a entre las de Sar (L. y Boque, Atras).
Horas de oficina, de 12 á 4 p. m. 2499-ot-17b

Gratificacion

Entre las calles de Florida y Ciudadela, se ha perdido un rosario de oro, recuerdo de familia.—Se aplica á la persona que lo haya encontrado, se sirva devolverlo á la calle Rincon núm. 264, donde se le dará una buena gratificación.
2498-st-23-2 ed.

Doctor Velasco

Médico Cirujano.—calle Daiman, 160 (entre San José y 18).—Consultas de 12 á 2 p. m.—(Para los pobres gratis).
90-b



SOCIEDAD GENERAL DE CRÉDITO

DE LA
REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY
Autorizada por el P. E. é inscrita en el Registro de Comercio

CAPITAL AUTORIZADO Y SUSCRITO
\$ 7.500,000 oro
MONTEVIDEO—ZABALA, 133

OPERACIONES

Toma letras de cambio por cualquier cantidad á la vista y plazos, sobre las plazas de la República Argentina, Brasil, Portugal, España, Italia, Suiza, Francia, Bélgica, Alemania, Inglaterra y Estados Unidos.
Gira letras sobre las mismas plazas.
Expide órdenes telegráficas sobre ellas.
Da cartas de crédito, para la introducción de mercaderías.
Anticipa fondos sobre conocimientos de efectos embarcados en póliza de seguro endosada.
Recibe depósitos de dinero en cuenta corriente á la vista y á plazos fijos, á interés convencional.
Hace anticipos y préstamos sobre acciones y títulos y sobre cupones ó renta de valores depositados.
Descuenta letras, vales y pagarés á interés convencional.
Recibe depósitos de dinero, destinados á invertirse en efectos públicos, nacionales ó extranjeros, bienes muebles é inmuebles, con participación de beneficios, y con la facultad de liquidarse, con previo aviso de ocho días.
Hace préstamos á los agricultores.
" " " " " industriales.
" " " " " sobre inmuebles y con pacto de anticresis, construcciones.
Compra y vende campos, terrenos y toda clase de propiedades rústicas y urbanas.
Forma, tanto por cuenta propia como ajena, centros agrícolas, (colonias) en terrenos adecuados al efecto.
Patrocina toda clase de empresas que se le sometan y mezan con la aprobación del Consejo de Gobierno, realizándolas á ofreciéndolas al público en comision ó de cuenta propia.
Montevideo, Mayo 9 de 1888.
El DIRECTOR GENERAL.
de oficina: de 10 a. m. á 3 p. m.

CAJA NACIONAL

PEQUEÑOS PRÉSTAMOS Y DESCUENTOS
Autorizada por el Superior Gobierno por decreto de fecha 1.^o de Setiembre de 1887

DIRECTORIO

Presidente. Pedro Garavagno.
Secretario. Miguel Correa Lemos.
Vocales. Pompeio Citterio.
" " " " " Adolfo Yenz.
Gerente. Tito D. Marengo.

Seccion Descuentos

CALLE SARANDÍ NÚMEROS 155A Y 155B
Descuentos

Descuenta vales y conformes comerciales hasta seis meses de plazo.
Hace préstamos sobre casas, terrenos, alquileres y sueldos de empleados públicos.

Cauciones

Cauciona títulos y valores cotizables en la Bolsa.

Comisiones

Se encarga mediante comision de pagos y cobros por cuenta de particulares.

Cuentas corrientes

Abre cuenta corriente con garantía de alquileres ó documentos comerciales.
Los préstamos sobre sueldos podrán amortizarse por entregas mensuales ó trimestrales.

Seccion Montepío

PRÉSTAMOS SOBRE PRENDAS

Este establecimiento ha mudado sus oficinas de préstamos sobre prendas á la
CALLE ZABALA NÚMERO 179 B

En la instalacion del local se ha tenido en cuenta todo lo que puede convenir al carácter algo celoso y retraido de las operaciones de empeño.
Los préstamos se hacen á módico interés sobre metales nobles, alhajas de oro y plata, piedras preciosas, como tambien sobre objetos de arte, bronce, cuadros, armas, etc., y toda otra prenda que represente valor efectivo.
La tasacion de las prendas es hecha por un tasador jurado, en un límite sumamente favorable.
Las prendas no retiradas al vencimiento de la póliza se venderán en remate público.
El excedente que pueda resultar del remate, una vez deducido el capital prestado y los intereses y gastos, queda á disposicion de los interesados, quienes podrán retirarlo de la Caja hasta el término de un año, á contar desde la fecha del remate.
A este objeto se publicará en los diarios los números de las pólizas y el importe de los sobrantes respectivos, para que llegue á conocimiento de los interesados.
Las fechas de los remates se harán conocer por medio de avisos publicados en los principales diarios de la Capital.
En los avisos se consignarán los números de las pólizas correspondientes á los objetos destinados al remate.
Los prestatarios tendrán derecho de retirar las prendas hasta el día del remate, previo pago de los intereses y gastos ocasionados.
El establecimiento garantiza la mayor reserva respecto á las operaciones de préstamos.
NOTA.—Las pólizas son documentos al portador marcadas con un número progresivo, no exigiendo el Establecimiento ni el nombre ni el domicilio de los prestatarios.

Horas de Oficina

De 10 a. m. á 4 p. m. y de 7 á 9 p. m.

Setiembre 24

FOLLETIN

27

MISTRESS WOOD

LAS HIJAS DE LORD OAKBURN

(NOVELA ESCRITA EN INGLÉS Y TRADUCIDA POR ***)

—¿Le gusta á usted todo ese ruido y movimiento?—le preguntó el Conde sin preámbulos.
—La mejor sociedad,—replicó miss Lethwait,—es la del hogar;—y despues de una pausa continuó diciendo:—Hablo de los que son bastante dichosos para tenerlo.
—Todos lo tenemos, segun creo,—dijo el Conde.

—No, milord, y dió un suspiro. No tengo yo esa suerte; tal vez me esté vedada para siempre. Mas no debemos envidiar á los otros.

La luz del gas daba de lleno en su semblante. Su cara tenia una viva expresion de dignidad y altivez; dos lágrimas se desprendieron de sus bellos ojos, cayendo lentamente sobre sus nevadas mejillas.

Cogió una rama de geráneo, y con sus dedos cubiertos con el guante blanco fué arrancando sus hojas una por una.

—¿Por qué no ha de tener usted el suyo?—preguntó lord Oakburn, que no perdía de vista ninguno de los movimientos de aquella mujer.

—Sería como preguntar, milord, por qué una mujer es reina de Inglaterra, y por que otra es una infeliz que pasa quince horas diarias trabajando en su buhardilla.

—La dicha y la fortuna,—dijo el conde,—no son para todos; y se acordó de los tiempos en que era pobre y vivía con estrechez.

—Ciertó. Y lo peor es que, encadenada á su destino la criatura, son inútiles sus esfuerzos para libertarse de él. Puede ser que no fuese el mio pasar mi vida dependiendo de los demás: no se me quita esto de la idea. Mi espíritu, mi corazón, mi inteligencia me parecen dignos de mejor situacion. Pues bien, tengo que seguir adelante.

—¿Quiere V. compartir mi suerte?—preguntó el Conde, fijando en ella sus ojos, ardientes de deseo.

La institutriz le miró de hito en hito, como tratando de penetrar en lo intimo de su pensamiento y ver si no se burlaba de ella.

El conde se acercó, y poniendo la mano sobre el hombro de la hermosa, le dijo:

—Soy un viejo marino, tengo cincuenta y nueve años, pero estoy fuerte aún, y si V. quiere hacer un hogar del mio propio, yo cuidaré de su destino.

Extraño modo era aquel de pedir la mano de una mujer. Poco acostumbrado el conde á declaraciones amorosas, decía lo que sentía y como su corazón se lo dictaba.

Ella alzó sus ojos húmedos de lágrimas, que esta vez eran sinceras, ya procediesen del reconocimiento, ya de la alegría.

—Gracias, lord Oakburn, pero... es imposible.

—¿Imposible! ¿porqué?

—Nunca sus hijas, milord, aceptarían semejante union, ni me querrían por madrastra.

—¿Qué dice Vd? (y el conde parecia ofendido.) Mis hijas nada tienen que ver en esto. No me consultarian ellas para casarse.

—Soy joven, repuso la institutriz, mas joven que lady Jane. Habrá disenciones entre nosotras, sobre todo con lady Jane.

—¿Por Jupiter! ¿Se atreverian mis hijas á contrariar mi voluntad? Laura ha escogido ella misma su suerte; Clarisa está Dios sabe en dónde; Lucy es una niña. En cuanto á Jane, ¿creo V. que no tenga sentido comun?

Miss Lethwait no contestó.

—Oiga V., miss Lethwait. El mismo día que fui conde de Oakburn resolví volverme á casar. Mi inmediato heredero es un primo lejano que vive en Escocia. Me he de casar, y V. me agrada.

—¿Quiere V. ser lady Oakburn?

Miss Lethwait estaba muy conmovida. Habia excelentes cualidades en su corazón y no queria ser causa de un disgusto entre el padre y las hijas.

Aquel sueño que alguna vez habia cruzado por su imaginacion podia ser una realidad; solo de ella dependia que lo fuera. ¿Qué poco saben resistir á tales seducciones! La perspectiva era seductora. ¿Iba á sucumbir á la tentacion? No hubiera sido mujer si hubiera rechazado tan tentadora proposicion.

Lord Oakburn esperaba una respuesta.

—Si V. quiere que yo sea suya, milord, no me opondré á su voluntad: no necesitaré muchos esfuerzos para ser una buena esposa.

—Asunto terminado,—exclamó el Lord, y estampó un beso en el expresivo rostro de su bella interlocutora.

En aquel momento se alzó el portier de terciopelo y apareció Jane, en cuya actitud se pintaba la mas viva contrariedad. Jane, que buscaba á la institutriz, se quedó hecha una estatua. No es que atribuyese á aquel beso todas las consecuencias que habia de acarrear; jamás le pasó por la idea que su padre intentaría volverse á casar. Juzgó aquello como un acto de delirio, apenas excusable en un joven, dada la posicion de miss Lethwait en la familia, é impardonable en un hombre de la edad y condicion del Conde. La institutriz estaba allí sola con él y se dejaba dar besos sin oponer resistencia.

Era Jane demasiado noble, demasiado altiva para promover un escándalo, y prefirió retirarse. No pudo, no obstante, hacerlo sin causar ruido, pues la puerta no estaba enteramente cerrada.

Al oirlo el conde pareció volver en sí y acordarse de que hacia gran rato que los convidados no le velan, faltando á la mas vulgar etiqueta y á todas las reglas de la buena educacion.

—Es preciso,—dijo entonces,—que me vuelva al salon del baile. ¿Vendrá usted despues, miss Lethwait? Y salió sin aguardar la respuesta.

Jane dejó pasar algunos momentos, y luego entró en el cuarto de fumar. La institutriz estaba sentada, en la actitud de una persona profundamente preocupada; los brazos caidos, la mirada inquieta y las mejillas tan encendidas como el geráneo que adornaba sus negros cabellos.

—¿Está usted aquí, miss Lethwait? La andaba buscando. Permita usted que le ruegue no pierda de vista á Lucy.

Estas palabras fueron pronunciadas con un aire de autoridad tan marcado, que la institutriz hubiera creído á la dulce Jane capaz de tales arranques de superioridad.

Miss Lethwait se levantó, y despues de saludar á Jane salió de la habitacion. Iba muy pálida.

Jane la siguió con la vista. Demasiado bien educada para dar lugar á una escena violenta, trató de reprimirse, no sin que le costara trabajo. Estaba indignada con lo que habia presenciado. No se le ocurrió acusar á su padre; para ella la culpa toda era de la institutriz.

Estaba convencida, y ciertas circunstancias parecían darle la razon de que era miss Lethwait la que habia atraído á su padre á aquella habitacion.

—No la daré tiempo,—se decía á sí misma,—de que realice sus planes. Ni un momento más. Mañana ya no estará en casa.

Volvió al salon, pero tan turbada, que no se fijaba en las personas que la saludaban.

Al pasar delante del hueco de una ventana, ciertas palabras que oyó llamaron su atencion.

—Se llama miss Beauchamp. Mi madre escribió á una agencia de Londres, y nos enviaron una institutriz al Canadá.

Jane se volvió. Quien hablaba dirigiéndose á un amigo, era un extranjero, un joven que habia sido presentado á Jane aquella misma noche. Su apellido Vanghan no le llamó entonces su atencion: al oir aquellas palabras, recordó que aquel joven pertenecía á la familia con quien miss Beauchamp habia ido al Canadá.

—¿Es buena institutriz?—preguntaba una señora.

—Muy buena. Dice mi madre que no sabria qué hacerse sin miss Beauchamp.

Jane, muy impresionada, dió algunos pasos hacia el joven, y con voz trémula por la emocion le preguntó si era del Canadá.

—Del Bajo Canadá, milady.

—¿Cerca de Montreal?

—Del mismo Montreal. Mi padre fué con su regimiento y se ha llevado la familia.

—¿Estaba usted hablando, si no he entendido mal, de una miss Beauchamp?

—Sí, de miss Beauchamp, la institutriz de mi hermana. Nos la enviaron de Inglaterra.

—¿En qué época?

—No hará mas de un año,—contestó el joven canadiense.

—Era ella Jane, sin mas ceremonia, le cogió del brazo y lo llevó á uno de los ángulos del salon.

—Me interese,—le dijo,—por una miss Beauchamp. Una señora de ese nombre ha marchado al extranjero hace un año, á lo que supongo, pues no la sabemos con fijeza. Me parece que ha de ser la de que usted hablaba hace poco.

—Nada tendria de extraño. Es muy bonita la miss Beauchamp á que yo me refiero.

—La por quien yo me interese lo es tambien. Hemos dado muchos pasos para encontrarla, llegando á saber por fin que una miss Beauchamp fué á Montreal hace un año. Hemos escrito, y esperamos contestacion. ¿Cuánto tiempo hace que ha vuelto usted á Inglaterra?

—No hace todavía quince dias. Al salir de Montreal le pregunté si tenia cartas ó encargos que confirmase; me contestó que no.

—Clarisa es,—se decía Jane á sí misma.—¿Podria usted hacerme su retrato?

—Cosa fácil, milady: me basta indicarnos una señorita muy simpática, con quien he bailado hace poco, y que se le parece mucho.

—¡Ah!—interrumpió Jane, acordándose de lo mucho que Lucy se parecia á Clarisa.—Habla usted de una joven con traje blanco y corona de flores en la cabeza?

—No, no me parece que llevaba corona... Mire usted, milady; es aquella joven con traje azul y prendido de oro en la cabeza. No puede usted figurarse cuánto se le parece.

Poco faltó á Jane para desmayarse. La señora que le mostraba Vanghan era miss Munes, la cual era alta, muy blanca y muy rubia. Nada tenia de Clarisa Chesney.

—La miss Beauchamp de quien usted habla, ¿es rubia como esa señora? ¿Tiene ojos azules?

—Sí, es una de las jóvenes mas graciosas que he visto. Su cabello, rubio y rizado, se parece al de las mas lindas muñecas.

—No es la misma,—dijo Jane contrariada.—La de quien yo hablo tiene los ojos negros, muy dulces, y el pelo oscuro. Además, no es alta.

—Eso lo dice todo, lady Jane,—contestó el joven.—La de quien yo hablo es muy alta, tan alta como esa señora que está ahí. Y señalaba á miss Lethwait, Jane apartó la vista desdefeccionmente y se puso á mirar á Lucy, que estaba sentada al lado de su institutriz. Lucy, cuyos ojos negros brillaban con suave resplandor, sonrió á una seña que le hizo su hermana.

—Hay gran semejanza entre esta niña y la persona de quien hablo,—dijo, dirigiéndose á Vanghan.

—¡Ah! me han dicho que esta linda señorita es lady Lucy, la hermana menor de usted. Muy preciosa es, pero no se parece á miss Beauchamp.